



En memoria de un heroe.

TENIENTE

FELIX URTUBI ERCILLA

1904-1936



Felix Urtubi

Félix Alejandro Urtubi Ercilla, hijo y nieto de farmacéuticos, nació en Elorrio en 1904. Heredó el nombre de su abuelo, quien siendo alcalde de Aretxabaleta proclamó la I República en 1868. Su madre, Matilde Ercilla Aretxaga, era natural del barrio Udala.

El joven Félix no siguió la tradición boticaria familiar e ingresó en el Arma de Aviación, donde «destacó desde sus inicios por su arrojo y determinación» escribe Intxauspe. Su espíritu luchador quedó patente en que, con ocasión de un concurso de patrullas aéreas, «se vio obligado a tomar tierra por avería del radiador. Ni corto ni perezoso, se echa el radiador al hombro y recorre los siete kilómetros que le separaban de la población más cercana. Allí, soldó el radiador y volvió de igual forma para montarlo y salir nuevamente en vuelo».

Pero ni las averías mecánicas ni los accidentes como el sufrido en 1933 en Chantada (Lugo) junto a su mecánico, donde tras un aterrizaje de emergencia el aparato «quedo milagrosamente colgado de un roble», socavan el espíritu del aviador atxabaltarra.



Felix Urtubi con sus amigos

18 de julio de 1936

El 18 de julio de 1936, fecha de la sublevación contra la República, sorprendió a Urtubi destinado en una base al Marruecos. «El alzamiento le coge en el escenario menos deseado para él, dentro de la zona rebelde» relata Intxauspe.

A los pocos días, el 26 de julio, le ordenan realizar servicios que iban desde Tetuán a Sevilla, pilotando un Breguet XIX.

Los oficiales sublevados que controlaban los aeródromos no se fiaban de las inclinaciones políticas de los pilotos de tropa, y por consiguiente «ponían en el puesto de observador a un escolta para velar por sus servicios». Finalmente, a pesar de la vigilancia a que estaba sometido, Urtubi logró apoderarse de una pistola.

«Al día siguiente, Urtubi y su guardián, un oficial del Tercio, ponen rumbo a la Península, presumiblemente con destino a Burgos. Urtubi lleva oculta la pistola y al sobrevolar el Estrecho de Gibraltar dispara contra su guardián dejándole sin vida. Sin perder tiempo y con mucha sangre fría pone rumbo a su aparato hacia la zona republicana. Cuatro horas más tarde aterriza en el aeródromo de Getafe para unirse a las fuerzas gubernamentales».



Urtubi dispara a su vigilante sobre el Estrecho de Gibraltar (vla)

Lo ocurrido es relatado así por el propio Urtubi:

"Dejamos Tetuán a las 0600 horas de hoy. Se nos ordenó hacer estragos y bombardear la columna del gobierno que viajaba desde La Línea. Había tres aviones. A una altitud de 1000 pies sobre el estrecho de Gibraltar me volví hacia el teniente y le disparé cuatro veces: en la frente, en el pecho y por la boca. No le di al traidor tiempo para mirarme con desaliento y gritar: "¡No! ¡No!" »

Bajo las circunstancias, estaba dispuesto a huir a Valencia oa Barcelona, ciudades que, según los informes disponibles en Marruecos, habían permanecido leales a la República. Yo estaba listo para saltar al mar si el teniente sólo estaba herido y reaccionado, pero, como sospeché, estaba muerto. Volé a la oscuridad y fui a por aquí. Yo estaba listo para hacer cualquier cosa.

Prefiero morir que entregarme a los traidores al gobierno. Con muy poco combustible, aterricé en Getafe, y cuando los oficiales me apuntaron con armas, puse la mía en mi templo y pregunté si Madrid estaba en manos republicanas. Si no, me habría disparado en lugar de rendirse. Los oficiales estaban tan emocionados que me abrazaron. Luego entregué el cadáver del teniente, cuyo nombre no conozco. No llevaba ningún documento."



Urtubi aterriza en Getafe con el cadáver del oficial de regulares (vla)

Este relato es confirmada por el sargento piloto Andrés García La Calle . Cuando Urtubi Ercilla vio al capitán Antonio Urzáiz Guzmán - reputado monárquico - en el asfalto del Getafe, pensó que Madrid estaba en manos rebeldes. Aunque Urzáiz Guzmán había enseñado a los hijos del rey Alfonso XIII, era un firme defensor del régimen republicano. Urtubi Ercilla fue ascendido al rango de alférez y enviado al Grupo de Caza N ° 11.



Hawker "Spanish Fury"(vla)

No pasó mucho tiempo antes de que el alférez Urtubi fuera enviado a misiones de combate volando un Hawker "Spanish Fury", y el 18 de agosto su Hawker Fury era derribado en el cielo de Extremadura por un Heinkel He 51 alemán.



Urtubi pudo lanzarse con su paracaídas, llegando a un lugar despoblado. Salió en dirección de los montes más cercanos, adonde consiguió llegar, sin ser visto, cuando ya oscurecía. Pasó varios días escondiéndose de día y caminando de noche, comiendo lo que le daban los pastores. Un día, en las cercanías de un pueblo, vio ropa tendida, consiguió apoderarse de unos pantalones y una zamarra de campesino. Vestido con estas ropas y acompañado de un burro, del que también logró apoderarse en las cercanías de otro pueblo, junto con una carga de paja, pudo recorrer durante tres días el campo ocupado por los rebeldes y llegar a las líneas republicanas. Al intentar cruzar el frente de noche, faltó poco para que lo fusilaran por espía.

A la mañana siguiente de su llegada prestaba otra vez servicio, negándose a disfrutar un solo día de descanso. Tomó parte en innumerables combates, siendo derribado de nuevo, cayendo esta vez en líneas amigas sin novedad. Se le atribuyó el derribo de doce aparatos enemigos. El general Hidalgo de Cisneros, jefe de la aviación republicana describió la gesta de Urtubi en sus memorias, dice así Hidalgo de Cisneros:

" Al comienzo de la retirada de Talavera, durante un servicio dentro de las líneas enemigas, la patrulla de Urtubi encontró una escuadrilla de aviones fascistas. Se entabló combate y fue derribado e incendiado su aparato.

Todos dimos por perdido a Urtubi, pero una semana después me llamó por tfno el jefe de un sector de primera línea para decirme que había llegado del campo enemigo un campesino con un burro, presentándose como un aviador republicano. Sospechaban fuese un espía y nos llamaban para confrontarlo con nosotros.

Era Urtubi. Cuando le incendiaron su aparato logró tirarse con el paracaídas y tomó tierra en un despoblado. Estaba anocheciendo y consiguió internarse en los montes. Pasaba escondido el día y caminaba por la noche. En las afueras de un pueblo, pudo apoderarse de unos pantalones y de algunas prendas que estaban puestas a secar. Vestido con ellas y llevando del ronزال un burro con una carga de paja, que también se agenció atravesó el campo rebelde y llegó a nuestras líneas, donde faltó poco para que lo fusilaran por espía. Sin demora se reintregó al servicio. Fue

derribado por segunda vez, felizmente dentro de nuestras líneas y tomó tierra sin novedad tirándose con el paracaídas.

En los momentos más angustiosos del avance fascista sobre Madrid, Urtubi, que efectuaba un vuelo de reconocimiento con un Nieuport, fue atacado por una escuadrilla de Fiat con pilotos italianos. Los Fiat se lanzaron como pájaros de presa sobre aquel Nieuport solitario, decididos a no dejarle escapar.

Durante el combate derribó a uno de los aviones fascistas y continuó luchando hasta que, agotadas las municiones y seguramente, herido, se lanzó contra el Fiat más cercano, al que consiguió embestir y derribar. Pero en el encuentro cayó también Urtubi, esta vez para no regresar.

La descripción de este combate fue redactada y firmada por el piloto italiano contra el cual embistió Urtubi, que pudo salvarse tirándose de un paracaídas... Yo hablé con el piloto italiano al poco de caer en nuestro poder. Aquel hombre no encontraba palabras para expresar su admiración por el valor con que se defendió en desigual combate el piloto que lo había derribado, embistiéndole voluntariamente.

Muerte heroica

Como ya se anticipó en el relato de Hidalgo de Cisneros su último gesto de valentía y heroicidad llegaría el 13 de septiembre de 1936. Cito literal:

«Ante el avance faccioso del general Yagüe para conquistar Madrid, efectúa un vuelo de reconocimiento con un Hispano-Nieuport Ni-52. sobre el frente de Santa Olalla (Toledo). Le sale al encuentro una patrulla de tres aviones Fiat CR.32 italianos pertenecientes a la Aviazione Legionaria, entablándose el combate. La superioridad en número y las mejores prestaciones de los Fiat no arredró a Urtubi en tan desigual lucha. Logró derribar a uno de sus oponentes pero finalmente, viéndose perdido y sin municiones, se abalanzó sobre uno de los aparatos italianos logrando embestirlo y precipitándose los dos aviones en llamas al suelo. El piloto italiano logró lanzarse en paracaídas en el último instante».

Así murió Urtubi, el primer aviador en el mundo en llevar a la práctica el llamado 'espolonazo'.



Hispano-Nieuport Ni-52 (vla)

Urtubi murió carbonizado dentro de su aparato. No había podido saltar ni siquiera en el paracaídas. Murió matando, como él siempre había dicho. Desde que empezó la guerra el piloto vitoriano dijo en más de una ocasión públicamente: “*El día que no pueda hacer otra cosa, perderé la vida pero no se me escapará el avión enemigo*”.

Tenía 32 años de edad y la graduación de teniente. Estaba casado con M^a Cruz Robla Román y tenían una hija, Matilde, nacida en 1933.

Su cuerpo fue sepultado con honores militares en el cementerio de un pequeño pueblo cercano a Talavera de la Reina. Se había convertido en el primer héroe de la aviación republicana

La hazaña de Felix Urtubi está perfectamente documentada gracias a las declaraciones ante la justicia republicana del piloto italiano capturado tras el combate aéreo.

La prensa republicana saludó esta proeza heroica con gran alarde tipográfico:

Gloriosa muerte de un caballero del aire' (La Libertad);

'El gesto maravilloso de un aviador republicano'. (La Voz);

Ha muerto un héroe. El teniente Urtubi, gloria de la Aviación popular (El Sol).

“ Fue el domingo, en el frente de Talavera, cuando Urtubi luchó contra un avión enemigo. Curvas acentuadas, descensos arriesgadísimos y elevaciones verticales con el tableteo de las ametralladoras. Abajo, en la tierra, un grupo de milicianos contemplaban emocionados la lucha. Su caza se elevó contra el aparato enemigo, después provocó el choque contra él. Los dos aviones cayeron al suelo envueltos en llama



Un día, aprovechando una distracción de un oficial, Urtubi pudo apoderarse de una pistola. La guardó en el pecho y con ella durmió aquella noche. Al amanecer montaron, como de costumbre, en el avión, para prestar el primer servicio del día; despegaron rumbo a la Península, y al pasar sobre el Estrecho de Gibraltar, Urtubi, abandonando los mandos del avión, se encaró con el observador antes de que éste pudiera reponerse de su sorpresa, y sin darle tiempo a que realizase el menor gesto, le disparó el cargador completo, dejándole sin vida. Rápidamente, y con gran sangre fría, cuando el aparato rozaba ya casi el agua, consiguió dominarlo, y cuatro horas después aterrizaba en el aeródromo de Getafe, cercano a Madrid.

HA MUERTO UN HEROE

El teniente aviador Urtubi

Fue en los primeros días del movimiento subversivo iniciado por unos militares traidores a su patria. Cuando el pueblo se apresuraba a la defensa de la libertad y de la justicia social que unos traidores querían arrebatársela. Después la noticia que le produjo emoción.

Un sargento aviador, procedente de Melilla, y a bordo de un avión, había llegado al aeródromo de Cuatro Vientos para ponerse a las órdenes del legítimo Gobierno de la República. Este sargento aviador se llamaba Félix Urtubi. Franco le había ordenado trasladarse desde Melilla a Burgos en compañía de un oficial del Tercio. Urtubi, fiel a la República, aprovechó la ocasión para apartarse de los sublevados, de los traidores a su patria. Pistola en mano se desprendió de su acompañante el oficial del Tercio, y una vez libre, varió el rumbo del avión, y España, la verdadera España, la republicana por voluntad popular, tuvo, desde aquel momento, otro avión y otro aviador.

Desde entonces Urtubi cruzó los cielos de España en defensa de la República. Los aviadores enemigos supieron de su pericia y su valor. Cuatro aparatos enemigos fueron abatidos por el caso de Urtubi. Y el heroico aviador, que por méritos de guerra había

contemplado, emocionado, las incidencias de la lucha, de una lucha a la que puso término el heroísmo de Urtubi. Su caso se dio sobre el aparato enemigo; después provocó el choque contra él. Los dos aviones cayeron al suelo encendidos en llamas. Entre los restos de uno de ellos quedó carbonizado el cuerpo de Urtubi. El aviador fascista se lanzó al espacio provisto de un paracaídas. Al llegar a tierra se creyó en sus fuerzas y declaró su filiación fascista. Pero como no era en las líneas rebeldes donde cayó, sino en las nuestras, fue apresado.

¿Qué obligó a Urtubi a provocar el choque? ¿Se le acabaron las municiones, o el otro avión, más rápido, pretendió huir? Fuese una cosa u otra, lo indudable es que el heroico aviador cumplió su palabra.

—El día que no pueda hacer otra cosa, perderé la vida; pero no se me escapará el avión enemigo.

Urtubi ha muerto gloriosamente. ¿Qué decir de su heroísmo? Ahí queda el glorioso hecho. Él, por sí solo, patentiza cuando se puede decir de este heroico aviador de la República, que por ella ha dado su vida.

Así muere los héroes.

Así recogió La Voz la muerte de Urtubi

Fue el primer aviador militar del mundo en derribar un avión enemigo mediante el espionazo, es decir, golpeándolo directamente. En su último combate luchó contra tres Fiat CR-32 italianos. Derribó a uno y agotadas las municiones se lanzó contra otro, pilotado por Vincenzo Patriarca, un italo-americano enrolado en las filas franquistas. Urtubi murió mientras Patriarca logró salvarse al lanzarse en paracaídas, el piloto italiano consiguió salir con vida del combate. A duras penas saltó en paracaídas y al llegar a tierra, al pensar que estaba en zona franquista, dijo “Soy italiano. Viva Franco”. Grave error. Los soldados que le apuntaban no eran nacionalistas sino todo lo contrario. después de ser interrogado por Hidalgo de Cisneros, que comentó el lance a la prensa republicana, fue encerrado en la cárcel de San Antón y juzgado por rebelión.
, se salvó del fusilamiento gracias a su pasaporte norteamericano



Vicenzo Patriarca

Y Ahora la información de lo ocurrido el 26 de Julio según el punto de vista de la familia del teniente de regulares muerto sobre el estrecho de Gibraltar.

Sacado de esta completa información:

https://genealogiadeandarporcasa.blogspot.com.es/2015_04_01_archive.html?view=sidebar

El oficial que acompañaba Urtubi era el teniente de infantería Juan Miguel de Castro Gutiérrez, destinado en Regulares, Juan Miguel Castro era también observador de la Jefatura del Ejército del Aire.

Iniciada la contienda, el 26 de julio del 36, recibe órdenes para bombardear una columna que se trasladaba desde La Línea de La Concepción (Cádiz) y posteriormente llevar el avión al aeródromo de Tablada en Sevilla. Lo pilotaría el sargento Urtubi. Era un Breguet XIX, con dos únicos puestos; piloto y observador, éste último ocupaba la posición trasera.

La fuerza de ocupación mandada por Franco establecida en el norte de África, que iniciaba en esa fecha un puente aéreo desde Sania Ramel trasladando tropas a la península, sospechaba de los pilotos y para evitar que se pasaran a la República, los registraban, actuando el observador que sí iba armado, como vigilante de sus actuaciones. Pero Urtubi pudo esconder una pequeña pistola en sus genitales que no fue detectada con la que durante el vuelo terminó con la vida de Juan Miguel. En alguna otra versión, la ocultó en el pecho,

La viuda del teniente Juan Miguel de Castro Gutiérrez, siempre afirmó que ella creía que su marido y Urtubi no tenían relación de amistad, ni sabía que se conociesen previamente al suceso, por lo que la versión de Urtubi de que el teniente era un desconocido para él debe considerarse como cierta,



Juan Miguel de Castro Gutiérrez, (a la derecha)

Fuentes usadas:

Memorias de Ignacio Hidalgo de Cisneros 2ª Parte, Ediciones Ebro (Paris)

Mitos y Verdades de Andrés García Lacalle, Ediciones Oasis, Mexico

<http://www.euskomedia.org/aunamendi/134339>

<http://www.diariovasco.com/v/20120129/alto-deba/ases-aire-aretxabaleta-20120129.html>

<http://guerraenmadrid.blogspot.com.es/2012/11/el-primer-kamikaze-de-la-historia-fue.html>

y la ya citada:

https://genealogiadeandarporcasa.blogspot.com.es/2015_04_01_archive.html?view=sidebar

Las imágenes etiquetadas con (vla) son de elaboración propia, se autoriza su reproducción citando la fuente.

18-8-2017

victorluisbmh@hotmail.com